

### *A la velocidad de la luz por Yeniffer Torres Cordero*

Solo si pudiéramos viajar a la velocidad de la luz, sería posible en el tiempo que dura un destello trasladarse entre dos países tan distantes geográficamente como Cuba y Noruega. Sin embargo, esto fue posible a partir de la exposición *Light es luz* inaugurada en diciembre del pasado año en la Embajada de Noruega en La Habana y el Estudio Figueroa-Vives, la cual podrá ser visitada hasta el mes de marzo. Esta muestra es parte de un proyecto de colaboración desarrollado por ambas partes con el fin de crear un espacio cultural que permita mostrar y debatir acerca de las problemáticas del arte cubano contemporáneo.

Ambos inmuebles emplazados en un mismo sitio, literalmente uno a continuación del otro en la calle 21 de nuestro céntrico Vedado, dio acogida a la tercera exhibición concebida por este proyecto. Una de las características que la distingue es que fue capaz de subvertir el escenario clásico de una exposición, evento que tradicionalmente es inaugurado durante el día, pues es en la noche cuando las piezas alcanzan su mayor esplendor y por consecuencia irradian más luz, dado que están destinadas a ser apreciadas principalmente en la noche. De ahí que en esta ocasión, la luz constituyera el motivo principal para conectar y poner a dialogar la obra de cuatro artistas: Alexandre Arrechea, Alejandro González, Lorena Gutiérrez y Milton Raggi. Así las piezas fueron ubicadas de forma que para completar la imagen total de la muestra fuese necesario acudir a ambos lugares, lo que estableció un intercambio entre dos culturas tan diferentes.

De esta manera la luz hizo “su parte” e irradió hasta llegar a hacer partícipe a la comunidad de esta propuesta cultural, al generarse una interacción espontánea entre el público y las obras, y es que la luz tiene el poder de llevar y devolver la vida a los espacios. Este es el concepto que maneja Milton Raggi en *Las luces de Maunsell/TheMaunsell Sea Port. Prototipo No. 1 (2014)* con el que se propuso medir la intensidad de la luz concentrada en monumentos abandonados que jugaron un papel importante dentro de la historia, a través de un circuito programado que emite luz en un período de 24 horas.

Esta oposición entre luz y oscuridad, entre el poder y el vacío, está presente en la obra *Consensv Popvli Regnvm Svbsistit (El consenso del pueblo hace subsistir al reino) (2014)*, de Lorena Gutiérrez, frase extraída de un emblema europeo del siglo XVII. La pieza funciona como un tríptico pues está compuesta por un video y dos figuras realizadas en neón que consisten en una fortaleza, colocada en los exteriores de la Embajada y un cetro. La artista toma dos símbolos de poder y los contrapone con el material que fue utilizado para su construcción: luces de neón. ¿Por qué precisamente luces de este tipo? Más allá de que sea una de las fuentes más luminosas y a su vez más frágiles, el neón es uno de los elementos más abundantes en el Universo, no obstante este gas se encuentra en pequeñas cantidades en la atmósfera y en la corteza terrestre. Analogía que podemos descubrir en el transcurso de la historia basada en las relaciones de poder, donde lo que te hace fuerte puede significar una debilidad. No es coincidencia que el cetro este roto y sus restos se encuentren esparcidos sobre el suelo.

En el video, por su parte, elige otro símbolo de poder, el oro, en él observamos pepitas que caen incesantemente hasta conformar una pila de la cual emana una luz que se distorsiona por la cercanía con la que es captada la escena. ¿Cómo algo tan poderoso puede convertirse en algo que se desvanece, que es tan frágil? ¿Cómo la luz logra contener en sí misma fortaleza y fragilidad?

El estudio de la luz evalúa los efectos producidos al interactuar con los objetos que es lo que permite distinguirlos y posibilita la creación imágenes. En este sentido hallamos *Selfie (2014)*, de Alejandro González, obra que consiste en una lámpara dispuesta en una de las habitaciones de la Embajada, que emite por un determinado tiempo destellos de luz hasta completar la imagen de la propia lámpara, un selfie. De la misma manera la obra *Negociando espacios (2004)*, de Alexandre Arrechea proyectó en el pavimento un video tomado a las barras de tráfico en las calles de Madrid. Al tratar de equilibrarlas pretende trazar un camino en el que vislumbramos figuras, trazos, dibujos, líneas, del mismo modo en que la luz construye imágenes.

El fenómeno de la reflexión en la física refiere que al incidir la luz sobre un cuerpo este absorbe la energía por unos instantes y después la envía en todas direcciones. Así como la luz puede llegar a todas partes, el arte puede viajar a la velocidad de la luz para conectar espacios, conceptos, estéticas, discursos, ideas como lo demuestra *Light es Luz*.